

Consejo

Una tradición en la Familia del Cenáculo Misionero

Publicado por La Prensa de la Familia del Cenáculo Misionero
bajo la dirección de los Custodios Generales del
Consejo de la Familia del Cenáculo Misionero

Sra. Josie Morales, ACM
Hna. Bárbara DeMoranville, MSBT
Rvdo. Austin Walsh, ST
Srta. Margaret Hayes, B.T.M.I.

23 de noviembre, 2003

Parte I

Introducción

Clarificación de Términos

Historia del Consejo en el Cenáculo Misionero

De la Práctica a Regulaciones

Elementos Importantes del Consejo en la Tradición del
Cenáculo

Parte II

Aplicaciones Prácticas

Elementos Comunes

Algunas Preguntas a Dirigirse en la
Formación de un Consejo Local.

Contenido para el Consejo

Formato Sugerido para la Reunión de un Consejo.

Introducción

En junio del 2000 la Familia del Cenáculo Misionero (FCM) se reunió y se dio cuenta de la necesidad de entender las raíces profundas de “consejo” en su historia, su tradición, y sus prácticas. A petición del Consejo de la Familia del Cenáculo Misionero, la Hna. Barbara McIntyre, MSBT y el Padre Shaun McCarty, ST hicieron el trabajo de investigar la tradición de “consejo” y escribir un documento para el uso de la Familia del Cenáculo Misionero. Este libro representa su investigación, su escritura así como las redacciones del Padre Edwin Dill, ST y la Hna. Brenda Hermann, MSBT.

Clarificación de Términos

Tomar Consejo:

Significado del diccionario: El intercambio mutuo de ideas, de opiniones, etc.; recomendaciones como resultado de tal intercambio.

Significado psicológico: ayuda prestada a un individuo o grupo de modo que puedan alcanzar mayor claridad, libertad, motivación, enfoque o equilibrio en vivir más completamente. Esta ayuda se presta en un clima agradable y por medio de un intercambio fructífero.

Significado teológico: el don del Espíritu Santo por medio del cual uno se dispone a recibir las inspiraciones del Espíritu Santo en la vida diaria.

Consejo:

El diccionario define al consejo como un grupo de personas reunidas para dar consejo; un grupo elegido como una asamblea administrativa, consultiva o legislativa.

En la tradición de la Familia del Cenáculo Misionero, consejo se entiende como la reunión de miembros que buscan la dirección del Espíritu Santo.

Consejo como don del Espíritu Santo:

Consejo es un don del Espíritu Santo. Muchas veces se define como el "*juicio correcto*." El consejo dispone a las personas a ser dóciles y dispuestas a las inspiraciones de Dios. A veces proporciona soluciones a situaciones difíciles y problemas inesperadas. Este don hace que al alma sea más piadosa hacia otros.

En la tradición del Cenáculo hacemos una distinción entre un método y un espíritu de consejo. Como método, el consejo es una manera práctica de buscar la dirección del Espíritu y descubrir la voluntad de Dios para nosotros. Como espíritu, el consejo es una manera de vida marcada por una atención constante al Espíritu Santo.

La presencia del Espíritu Santo:

En la tradición de la Familia del Cenáculo Misionero de buscar consejos en el Consejo, los dones y los frutos del Espíritu Santo se entienden como importantes en su práctica. Dones y virtudes particulares son necesarios para la plenitud de la virtud y el don del consejo.

Dones:

Sabiduría:

El don del Espíritu que perfecciona la virtud de la caridad y trae la luz y el amor al alma. La sabiduría nos permite centrarnos en las consecuencias posibles en la determinación de los pasos a tomar. La sabiduría proporciona soluciones simples, prácticas en medio del conflicto y la confusión. La sabiduría es conocimiento y el actuar en ese conocimiento.

Fortaleza de ánimo:

El don del Espíritu que nos dispone a hacer lo que es bueno a pesar de cualquier dificultad y hacer cosas grandes o difíciles con alegría y sin miedo a pesar de los obstáculos que se presentan.

Fruto del Espíritu Santo:

Los frutos fundamentales y encantadores de la acción del Espíritu en nosotros; la "*cosecha del Espíritu*." Entre los varios listos de los frutos del Espíritu en las cartas de San Pablo hay una en la cual él utiliza el término (fruto) en el singular: "el fruto del espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y autodomínio." (Gálatas 5:22).

Historia del Consejo en la Vida del Padre Judge

La práctica del consejo en la FCM tiene sus raíces en la vida de la familia de Padre Judge. Según los recuerdos de su hermana y de sus sobrinas, la familia, especialmente después de la muerte del Sr. Judge, sostenía consejos alrededor de la mesa durante la cena. Ellos discutían problemas que se presentaron. Desde el más joven hasta el más viejo expresaban sus opiniones y después una decisión era tomada y llevada a cabo. (Padre Lorenzo Brediger, Monografía 2)

La regla común de los Vincentinos y los escritos de San Vicente de Paúl se refieren a los valores conectados con la práctica del consejo. Podemos asumir que Padre Tomás Judge, como sacerdote Vincentino, tenía buenos conocimientos de los escritos los que influenciaron a él. Además esto influyó en la formación del Cenáculo. Como sacerdote joven, a pesar de su reputación de impetuosidad y de celo excesivo, a veces retrasó decisiones mientras él esperaba ser conducido por el Espíritu Santo.

Aparecimiento del Consejo y el Movimiento del Cenáculo:

Fue en la parroquia de San Juan, en Brooklyn, NY, que Padre Judge reunió a un grupo de mujeres las que debían formar el primer grupo del Cenáculo Misionero. Mientras que los miembros y su trabajo aumentaron, el Padre Judge los introdujeron a la práctica de la repetición del oración (en donde compartían sus reflexiones sobre las Escrituras) y al proceso de

consejo. El Padre pedía de los asociados sus consejos y sugerencias referentes al apostolado. Él creyó que sus ideas podían ser mejores que las propias de él. Pronto, la estructura del consejo nació. Padre Judge tomó el consejo seriamente. Él pidió a los miembros a rezar al Espíritu por el don de consejo ya que era necesario para contener la impetuosidad, para liberarlos de tendencias y del amor a su propia opinión. Él insistió que examinaran sus motivos para evitar que estropearan el trabajo de Dios.

El consejo se desarrolló en dos tipos de reuniones: el primero compuesto de todos miembros y otro, un consejo más pequeño, interno, compuesto de custodios y sus ayudantes. Según el Cenáculo continuaba creciendo a veces experimentó oposición. Padre Judge deseaba que el Cenáculo estuviera en consonancia con las inspiraciones del Espíritu. Él comenzó la práctica de la novena perpetua al Espíritu Santo. El 11 de junio de 1911, él escribió: *"Recuerde, que un controvertido o un disputado espíritu no es el nuestro. Como los apóstoles en la cámara superior, el primer Cenáculo, todas nuestras deliberaciones son marcadas por una presentación pacífica, y caritativa de razones basada en mucha oración. Lo demás lo dejamos a la dirección del Espíritu Santo... Éste debe ser el sentimiento que actúa en todos los consejos; entonces todos los actos de conveniencia humana nunca tendrán lugar en sus deliberaciones. Agradezco a Dios que hasta este día él nos ha salvado de esto y ruego humildemente que su Divina Majestad nos guarde siempre de esta plaga."*(FCM 3285-90)

En un momento entre los años 1911-1915, Padre Judge escribió en una carta: *"El don de consejo es el más necesario para nosotros especialmente para ayudarnos a contener la impulsividad de nuestra naturaleza. La carne nos guiaría y conduciría si no fuera por el don del Espíritu Santo. Algunos hay quiénes, confundiendo el celo de este impulso, son atrapados por lo diabólico. Todo por lo tanto se estropea porque actúan por su propio espíritu y no por el espíritu de Dios."* (FCM 12315)

El Sur y el Surgimiento de Congregaciones Religiosas.

El comienzo de una escuela en el sur de los Estados Unidos de América fue un resultado de una sesión de Consejo con el Padre Judge y sus asociados en Alabama. Cuando ésta apareció, los habitantes del pueblo de Opelika se opusieron a que esta escuela funcionara bajo el cargo de Católicos. Los asociados, quién el Padre había invitado después de conseguir el permiso de su superior Vicentino, tomaron consejo con el Padre y decidieron abrir una escuela de verano en Phenix City para los niños de los trabajadores del molino.

Padre Judge, poco dispuesto, recibió la oferta de una plantación y pidió a la donante anticipada que rezará antes de concluir el asunto. Ella ofreció otra vez y los asociados se reunieron en consejo para discutir los méritos de la oferta. El Padre eventualmente aceptó la propiedad con su pesada hipoteca. Ésta plantación más tarde se convirtió en Santa Trinidad (Holy Trinity) en Alabama.

Durante este tiempo, el Padre mantuvo contacto con los Cenáculos en el norte a través de cartas y visitas. Él les recordó continuamente de reunirse para tomar consejo. En las actas de una sesión de Consejo en Elmhurst, NY en junio de 1917, a la que el Padre Judge asistió, leemos que el Padre Judge dijo: *"Ustedes son los custodios. No pienso que ustedes son fervorosos si ustedes fallan a estos consejos. Usted deben tener consejo una vez al mes."* (FCM 11999) En una deliberación sobre la frecuencia de tener consejo, fue sugerido que esta reunión se llevara a cabo el primer Domingo del mes. En una carta al Hna. James, escrita en diciembre de 1921, el Padre Judge repite su preocupación por el consejo: *"Yo tengo razón de temer cualquier cosa que se haga fuera del consejo. Déjeme saber si usted sostiene un consejo y que a menudo lo hace. Mientras más vivo, más y más yo veo más la necesidad del consejo. Dependemos de ello. Si actuamos de acuerdo a nuestro propio juicio, estamos sujetos a la falla y a la confusión. Las palabras del Espíritu Santo están siempre delante de mí. 'entre los orgullosos hay siempre contenciones: pero los que*

hacen todas las cosas bajo el consejo son gobernados por la sabiduría.(Proverbios 13:10)” (FCM 5123)

Protegiendo el Espíritu Primitivo (1921-1933)

A través de esta época de gran crecimiento Padre Judge continuó animando a los socios del Cenáculo, especialmente los custodios, "*no hagan nada fuera del consejo.*" Él tuvo miedo de una confianza en "*nuestro propio juicio*" y era ocasionalmente severo al decirle a un custodio de no renovar los votos si ella no podía enviarle un informe sobre el consejo en su Cenáculo. (Archivos de MSBT, FCM 3670)

Cuando la Casa Madre fue destruida por el fuego en 1930, sostuvieron un consejo para decidir qué hacer. La pregunta era si se construía una casa de retiro en el noreste o utilizar el dinero para la reconstrucción del hospital Santo Nombre de Jesús. Padre Judge escribió a los custodios de MSBT y les pidió que todas las hermanas profesadas por cinco años o más a que rogaran al Espíritu Santo, poniendo la decisión ante El Dios Trino, para así llegar a una decisión. Padre Judge quería gastar el dinero en el hospital. Sin embargo, cuando las cartas de las hermanas convinieron con su opción, él les pidió ir otra vez por el proceso, y después de un Triduo de oración al Dios Trino, estar seguros de que la opción era según la voluntad de Dios. Las respuestas vinieron otra vez en favor del hospital.

FCM tomando Consejos Juntos.

En el 1922 habían 20 hermanos, 190 hermanas y 700 asociados laicos. Los miembros del Cenáculo interior (las hermanas y los hermanos) fueron animados a atender a los consejos del Cenáculo externo (asociados laicos). Éstos fueron formados de los custodios de los cenáculos internos y externos. El propósito de estos consejos "*era buscar soluciones a los problemas, seguir adelante, y traer pulimento al Cenáculo Misionero.*"(Archivos de MSBT, MF 973) El uso de tres razones a favor y de tres razones en contra al tomar una decisión es mencionado en muchas referencias, incluyendo

decisiones de la Academia de San Agustín de Puerto Rico y el hábito religioso de los hermanos.

Como mucha atención y energía fueron centradas al establecer a las dos congregaciones religiosas, había una preocupación renovada por el bienestar del Cenáculo externo. El Padre Judge y la Madre Bonifacia animaron a las hermanas a que asistieron a los consejos para apoyar y motivar el celo entre los Cenáculos externos.

En varias cartas y conferencias de Padre Judge como también en las constituciones de los hermanos y de las hermanas, Padre Judge fue muy consistente y devoto con la práctica de tomar consejo, siempre recordando y abogando con todos en el Cenáculo que nada se hiciera sin el consejo, pues "*es el corazón, el alma y los cerebros del movimiento.*" (MSBT Archivos 3670)

De la práctica a Regulaciones.

Por muchos años antes de que las reglas finalmente fueran redactadas o sometidas para la aprobación, habían ya muchos consejos, deliberaciones, oración y prueba por la experiencia. Los siguientes son algunos ejemplos de los conceptos y prácticas del consejo incorporados en las reglas tempranas de las ramas del Cenáculo Misionero.

Del Cenáculo Misionero Exterior (1913-1914)

1. El Consejo del Cenáculo: Este se compone de los custodios de varios Cenáculos y de sus secretarios; deben reunirse una vez al mes para la discusión general.
2. El Consejo Interno: Los consejeros serán asignados por el "Siervo" de todos los Cenáculos y sujeto a la aprobación del director espiritual y de la Reverenda Madre. Las reuniones se llevarán a cabo una vez al mes.
3. Disposición Necesaria Para el Consejo: Es necesario que todos, antes de venir a las sesiones del Consejo, individualmente

y seriamente rezan al Espíritu Santo para el don de consejo. Debemos llegar con mentes llenas de oración, libres de prejuicios y amor a nuestra propia opinión. Debemos compartir nuestras opiniones tranquilamente sin ninguna adherencia a ellas, manifestando tranquilamente y con santa indiferencia a nuestro propio interés y sentimientos para que el Espíritu Santo pueda manifestarse en nosotros. Debemos evitar estar atados a nuestras ideas y así estar mejor preparados para el buen juicio del consejo.

De la Constitución Original de los STs (1928)

1. Es de gran importancia, entonces, que un custodio busque de su familia él que ha recibido el suspiro del Espíritu Santo. Déjele recordar que puede ser el hermano más joven que poseerá el secreto más buscado del Rey precioso. Él, entonces, transmitirá nada de importancia sin unir a su familia y buscar sus consejos.
2. El Consejo Externo del Cenáculo se reunirá una vez por semana y cada hermano, en un espíritu de simplicidad y de humildad, dará sus opiniones sobre el tema propuesto, con una indiferencia santa como si éstos sean o no recibidos. El custodio demostrará el celo de su consejo. Si este quiere dirigir sabiamente déjele estar consciente del consejo del espíritu Santo, "los planes vienen a la nada donde no hay consejo; pero donde hay muchos consejeros, ellos son establecidos." (Prov15: 22).
3. Un custodio debe refrenar a los atrevidos y animar a los que faltan de confianza de modo que todos abran sus mentes en el Señor en los asuntos propuestos. Los cofrades admitidos al consejo externo deben considerarse favorecidos y honrados con una gran confianza y confidencia. Ellos no deben ni solicitar o buscar apoyo ante un consejo, ni tampoco deben discutir temas del consejo. Si son llamados a expresar sus opiniones, en simplicidad y obediencia, sin el respecto humana, o vacilación, deben dar el pensamiento que están en sus mentes. Quién sabe si ésa puede ser la

idea que la religión necesita, la solución buscada de un problema difícil. Ellos pueden ser consolados en esto, incluso si lo que dicen no parece pertinente, su idea puede sugerir la respuesta buscada, aunque esto toma algunas semanas o aún meses para madurar en utilidad.

De la constitución original de MSBT (c. 1930)

Las Siervas Misioneras de la Santísima Trinidad agradecerán a Dios por la práctica que tienen de tomar un consejo. El consejo es uno de los regalos del Espíritu Santo.

1. La hermana debe tener mucho cuidado a fin de que ella traiga cualquier espíritu que el Espíritu Santo al consejo.
2. Antes del consejo por lo tanto no debe haber sollicitación de votos o propaganda. No debe haber evidencia de un espíritu partidario o intrigante en el consejo.
3. Ella debe manifestar con gran sencillez lo que el Espíritu de Dios pone en su mente en favor o en contra de un asunto bajo consideración.
4. El Espíritu Santo se invoca sobre sus deliberaciones; por lo tanto ella estará contenta con la decisión del consejo, puesto que el amor de Dios y no el interés propio lo incitó.
5. Es perfectamente apropiado mencionar la visión de uno, con el vigor pero nunca con la contención. Sería una avería tan grave contra el consejo demostrar ofensas si sus opiniones no fueron aceptadas; de hecho, la evidencia continuada de un espíritu resentido o enojado en consejo es una prueba positiva de que tal hermana no se le debe permitir dicho privilegio.

Elementos Importantes del Consejo en la Tradición del Cenáculo.

En la tradición del Cenáculo Misionero, el consejo es un método de tomar consejo juntos. El espíritu de consejo es un regalo del Espíritu Santo, una actitud habitual más bien que un método. Una decisión de consejo debe ser alcanzada con un

espíritu de objetividad y con un sentido de movimiento del Espíritu Santo dentro de la persona o del grupo.

El valor fundamental de la práctica del consejo se expresa en las palabras de nuestro fundador: "*Nunca debemos olvidarnos de las razones y los propósitos por los cuales el Espíritu Santo nos inspiró a nosotros a estar juntos en su nombre divino y su causa... para buscar la voluntad de Dios para el Cenáculo Misionero en este momento histórico.*" (MF 3287)

Las actitudes Necesarias Para la Práctica del Consejo

1. La oración y la apertura al Espíritu Santo.

Según Padre Judge, la oración antes, durante y después del consejo eran esenciales. El rezo era necesario para atraer al Espíritu Santo, para abrir las mentes y los corazones a sus movimientos. Los miembros *tenían que* estar libres de prejuicios, de ideas personales y planes propios. Padre Judge creyó que los señales del Espíritu Santo se pudieron encontrar al compartir ideas y opiniones. Apertura al Espíritu era para ayudar a los miembros del Cenáculo entender los movimientos del Espíritu en si y comprender las manifestaciones del espíritu en otros. Así en leer los materiales in los Archivos, uno encuentra en expresiones tales como este: "*Ora una hora en la preparación...*" y "*todos deben individualmente y seriamente rogar...*" (MF 10947)

2. Simplicidad y Humildad.

Junto con el rezo y la apertura al Espíritu Santo, Padre Judge animó a la simplicidad y la humildad al expresarse en una manera honesta, clara y directa, libre de interés propio o de mera conveniencia. "*en el consejo, cada miembro, en un espíritu de simplicidad y de humildad, da libremente y respetuosamente opiniones como sea pedido en el tema propuesto,*" y "*(nosotros) debemos hablar de lo que está en nuestro corazón.*" (MF 14329 [1928])

3. Indiferencia Santa

Padre Judge utilizó a menudo la expresión "indiferencia santa" al acercarse a una decisión de consejo. Es una expresión en la tradición del discernimiento espiritual usada por San Ignacio de Loyola y de San Vicente de Paúl, refiriéndose a una actitud de la libertad interna del interés propio buscando la voluntad de Dios, preparación sin restricción para lo que Dios pide. Esta expresión no significa una carencia del cuidado o de la preocupación; mas bien implica un acto de confianza en el cual el Espíritu Santo nos conduce a encontrar y a seguir los deseos de Dios. *"Con indiferencia santa a nuestro propio interés...acercarse con indiferencia a que los hombres dirán o harán... y presenta la idea, con una indiferencia santa sobre si la cosa sea o no actuada..."* (MF 3727)

4. La información

Junto con el rezo y una actitud abierta, Padre Judge se dió cuenta que la información era un componente necesario en el proceso del consejo. El consejo podría tomar una decisión disminuida si no tenía suficiente información, por ejemplo, carencia de los fondos para un proyecto de mérito.

La presentación de tres razones a favor y tres en contra era una manera para que los miembros examinen un tema de todos los lados. *"Yo pedí por tres razones a favor y tres en contra; ciertamente para nosotros cambiar nuestros planes después de nuestro rezo y el consejo debían exigir un poquito de la manifestación de la voluntad de Dios. Por lo menos, fuera de lo común. Ahora para cambiar, he pensado en estas tres razones a favor y estas tres en contra.... y ahora trabajen sus tres razones a favor y sus tres razones en contra."* (MF 5687 [1924])

5. La orientación apostólica

El punto de unirnos en consejo era generalmente recolectar ideas, los puntos de vista y los sentimientos de cada miembro del grupo para tomar una decisión sobre una cuestión importante referente al trabajo misionero o tratar desafíos

significativos dentro de los miembros. El consejo era pre-eminentemente para la misión – para inspirarla, para dirigir, para adelantarla. Las decisiones sobre enviar a misioneros a la misión, aceptando nuevos trabajos y métodos de realizar el apostolado fueron tomadas solamente después del rezo y de consejo. Además de las preocupaciones de la misión, los temas de las sesiones del Consejo era temas significativos como inversión de finanzas. "*...Agradecemos al Espíritu Santo por darnos los medios de fomentar su trabajo.... Se considera el consejo la parte más importante del trabajo... (Consejo) es la inspiración del trabajo misionero... Este (consejo) es para el bien del trabajo.*"(MF 75 [1912])

6. La importancia

Los temas de las sesiones del Consejo eran materias importantes tales como decisiones que implicaban inversiones de finanzas, aceptar nuevos lugares de ministerio o de problemas serios dentro de la comunidad. Los llamados "*consejos de la equivocación*" se levaron a cabo ocasionalmente para determinar cómo las cosas se podían mejorar la próxima vez. "*Advierta a todos a que tomen las sesiones del Consejo seriamente....Que no se haga nada sin el consejo... que no se tramite nada de importancia sin... buscar sus consejos....*"(MF7108)

7. Eclesial

Padre Judge aconseja al Cenáculo Misionero "*sentire cum ecclesia.*" Esto significa más que justamente pensar con la iglesia. En sus propias palabras, significa "*conseguir el latido del corazón de la iglesia, sus humores y pensamientos... sus ideales... sus aspiraciones, sus maneras, su sentido, sus tradiciones... sus enseñanzas.*" La atención a la enseñanza de la iglesia según lo expresado en la Encíclicas y Cartas Apostólicas era muy importante para él. (MF 7108)

8. Inclusividad

Las sesiones del Consejo fueron inclusivas. Se esperaba que todos los presentes dieran lo que el Espíritu le dio. Incluso

el asociado más joven, hermano o hermana, pudo ser el que hablará las palabras necesarias. Sin embargo, un cierto nivel de la calidad de miembro o de compromiso se esperó antes de que uno fuera parte de una sesión del Consejo o de una decisión de consejo: *"cada uno tiene que decirme que algo...."* y *"él pueda ser el hermano más joven el que poseerá el secreto mas grande."*(MF 3728 [1928]...)

9. La regularidad

Tomar la decisión real no era generalmente el trabajo del grupo reunido en consejo. La decisión final fue tomada a menudo por Padre Judge mismo por un Custodio local. Esto explica porqué muchas de las exhortaciones y de las advertencias de Padre Judge para el consejo y para tomar consejos fueron tratadas regularmente con los custodios. La regularidad de la reunión del Consejo varía: semanalmente o mensualmente.

10. Responsabilidad

El Padre Judge era insistente en la necesidad de tomar consejo. Quizás su pedido más firme sobre esta responsabilidad vino en una carta para una hermana Custodio en marzo de 1923: *¿"Usted mantiene un consejo en su Cenáculo? ¿Cuál es la fecha de su último consejo? Me envía una transcripción de las actas del consejo pasado. ¿Si usted no ha estado llevando a cabo un consejo, tiene usted una dispensación de esto? Conteste por favor a mi carta cuanto antes.... Si usted no puede hacer su informe antes del 25 de marzo, no renueve sus votos sin el permiso indicado. Estoy muy ansioso que estas dos benditas costumbres (consejo y caridad) prosperen entre nosotros....Si usted no los tiene a la perfección en su casa, yo estoy preocupado que serán perdidos por el Cenáculo y perdiéndolos, me parece a mí, perderemos uno de los medios más grandes que tenemos de obtener la luz y la dirección del Espíritu Santo. Entonces yo rezo para que usted pueda tener un celo por estos ejercicios y me deja saber que hay en su casa que prevenga su operación."* (MF 003670)

Nota: MSBT Archivos, MF 973 = Archivos de las Siervas Misioneras de la Santísima Trinidad, Archivo Maestro, Filadelfia, PA.

MF = Archivos de los Siervos Misioneros de la Santísima Trinidad, Silver Spring, Maryland.

PARTE II

Aplicación Práctica del Consejo.

Preguntas para formar y mantener a un consejo local.

1. ¿Cuál es la diferencia entre el Consejo y los consejos
2. ¿Cuál es el propósito de una sesión del Consejo?
3. ¿Por qué debemos tenerlos?
4. ¿Qué clase de temas deben ser tratados?
5. ¿Qué tan a menudo es "regularmente"?
6. ¿Cuáles son algunos obstáculos a las sesiones del Consejo eficaz?
7. ¿Cuáles son algunas ayudas?
8. ¿Cómo podemos animar la participación?
9. ¿Qué dinámicas / habilidades/ actitudes serían provechosas?
10. ¿Cómo el Consejo/consejo se relacionan con nuestra misión? ¿Nuestro ministerio? ¿Nuestra espiritualidad?
11. ¿Qué prioridad deben estas reuniones tener en nuestros horarios?
12. ¿Qué es único sobre nuestra situación local que se debe tomar en consideración al poner las estructuras por la ejecución del consejo a nivel local?

Contenido para el consejo

1. Ayudar a miembros individuales o de grupo para discernir una cuestión particular.
2. Constitución / Directorio.
3. Temas o preocupaciones en la sociedad que exigen nuestra respuesta.
4. Actividad misionera y sus implicaciones en nuestras vidas como misioneros.
5. La providencia de nuestras vidas diarias y cómo

- responder mejor a la llamada de Dios como misioneros.
6. Nuestra relación de uno al otro y como familia de Cenáculo Misionero.
 7. Preocupaciones de la iglesia local o universal.
 8. Los temas, preguntas, preocupaciones traídas por los custodios generales de nuestra rama.
 9. Escoger liderazgo.
 10. Buscar una comprensión común acerca de un tema.
 11. Discernir nuestra espiritualidad corporativa.
 12. Otros asuntos serios que son traídos por el grupo.

Elementos comunes en el proceso

1. Rezo (antes, durante, y después) y el esperar en el Espíritu Santo.
2. Compartir pensamientos.
3. Escucharse el uno al otro y al grupo.
4. Evaluación de pros y contras.
5. Buscar dirección de los compañeros en la jornada.
6. Ensamblar datos significativos.
7. Evaluar razones pro/contra.
8. Intentar ver ambos lados sin necesariamente convenir a uno.
9. Proceder sin rapidez indebida, pero actuando puntualmente cuando la dirección está clara.
10. Escuchar la voz de los acontecimientos diarios, circunstancias (signos de los tiempos).
11. Permitir que los pobres tengan un clamor especial en nuestra atención.

Un formato sugerido para el Consejo

Preparación Remota:

1. Lectura, reflexión en los temas sugeridas o preocupaciones de la agenda.
2. Lectura, reflexión en asuntos o temas generados en las

discusiones anteriores del consejo.

La Reunión:

1. Los miembros se reúnen para compartir en la reflexión y la fe de las Sagradas Escrituras y/o otras lecturas apropiadas.
2. Los miembros conectan los temas de discusión con la fe compartida: ¿Qué nos dice la reflexión sobre nuestras preocupaciones?

Tomar consejos:

1. Cada uno habla y cada uno escucha el uno al otro .
2. Cada uno habla del tema ofreciendo información, puntos de vista, sugerencias y objeciones: razones a favor y en contra.
3. Tiempo en silencio para la reflexión en la sabiduría del grupo.
4. Leer de nuevo los pasajes de las Escrituras o lecturas.
5. Volver al tema con los otros miembros.
6. Escuchar el pensamiento y los sentimientos del grupo: ¿qué Dios quiere de nosotros?
7. Escuchar el consenso: ¿dónde está el acuerdo o la disensión?
8. Determinar si están listos a moverse del tema, ¿todavía hay algo sin resolver, es necesario mas tiempo?
9. Expresar el pensamiento y los sentimientos del grupo.
10. Determinar quién debe tomar la decisión de cada caso.

Reflexión Sobre el Proceso del Consejo

1. ¿Todos participaron apropiadamente?
2. ¿Habían obstáculos que previnieron a los miembros de la participación completa?

3. Identificar que fue provechoso y qué evitó que los consejos completos ocurrieran juntos.
4. Identificar cómo profundizar el proceso de buscar la sabiduría de todos los miembros, discerniendo la voluntad de Dios para la comunidad, y la vida fuera de la misión.
5. ¿Cómo yo/nosotros estamos continuando la práctica de tomar consejo juntos en nuestras circunstancias actuales? ¿Cómo puedo yo/nosotros mejorar la tradición en su ejecución?

Bendito sea Dios el Padre Creador.
Bendito sea Dios el Hijo Redentor.
Bendito sea Dios el Espíritu Santificar.
Bendita sea la Santa e Indivisa Trinidad
ahora y por los siglos de los siglos.
Amén